









Guadalupe Nettel durante la entrevista en Ciudad de México. HECTOR GUERRERO

Guadalupe Nettel deja sobre la mesa esta nueva relación entre dos mujeres y dos libros y sigue recogiendo con paciencia las migas del cruasán que se ha tomado con un par de cafés. Como haría una paloma en la calle. Las palomas también vuelan sobre el nido de *La hija única*.